

**DOCUMENTO
INFORMATIVO**

Trabajo sexual y salud mental:

**Resumen de los
factores que afectan
la salud mental y el
acceso a los servicios
a las trabajadoras
sexuales en Europa
y Asia Central**

Octubre de 2021



Contenidos

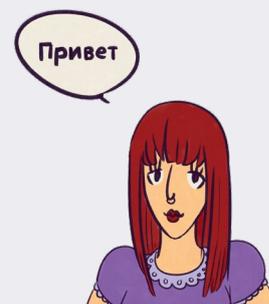
INTRODUCCIÓN	1
FACTORES QUE IMPACTAN LA SALUD MENTAL DE LES TRABAJADORXS SEXUALES	2
ESTIGMA	4
CRIMINALIZACIÓN DEL TRABAJO SEXUAL	5
VIOLENCIA	6
INTERSECCIÓN DE IDENTIDADES	7
OTROS FACTORES ESTRUCTURALES	8
ACCESO A SERVICIOS DE SALUD MENTAL PARA TRABAJADORXS SEXUALES	10
FALTA DE CONOCIMIENTO Y ESTIGMA ALREDEDOR DEL TRABAJO SEXUAL	12
INTERSECCIÓN DE IDENTIDADES	14
ESTRATEGIAS DE CONTROL E INICIATIVAS DIRIGIDAS POR LES TRABAJADORXS SEXUALES	16
RECOMENDACIONES	18
REFERENCIAS	21

INTRODUCCIÓN

El tema del trabajo sexual y la salud mental es complejo. Los profesionales del sexo, como muchas otras personas, y en particular los grupos marginados, pueden sufrir problemas de salud mental. Los problemas de salud mental pueden surgir de causas anteriores o paralelas que no están relacionadas con el trabajo sexual, así como del trabajo sexual y el contexto en el que ocurre. La cuestión de la salud mental ha sido utilizada durante mucho tiempo por el movimiento contra el trabajo sexual para sostener la retórica de que el trabajo sexual causa problemas de salud mental y, por lo tanto, debería prohibirse, mientras que los trabajadores sexuales y sus clientes deben "recuperarse" del daño inherente al sexo trabaja.

La pandemia de COVID-19 y los bloqueos han afectado fuertemente la salud mental de la población en general y han puesto de relieve el impacto del aislamiento social en la salud mental. Les trabajadorxs sexuales que ya luchan contra el aislamiento y el estigma se han visto empujadas aún más a los márgenes debido al aumento de las dificultades financieras, la violencia y los riesgos para la salud. A pesar de que las organizaciones dirigidas por trabajadorxs sexuales han hecho un gran trabajo para apoyar a sus pares en aspectos financieros, administrativos, sociales y emocionales ([Fedorko et al. 2021](#))¹, muchos trabajadorxs sexuales han luchado en todos los niveles durante esta pandemia. Por otro lado, la crisis del COVID-19 ha arrojado luz sobre los problemas de salud mental dentro de la comunidad de trabajadorxs sexuales y sus posibles causas subyacentes.

Este documento informativo tiene como objetivo investigar las necesidades de salud mental de la comunidad de trabajadores sexuales, explorando factores estructurales, mecanismos de afrontamiento y mejores prácticas para abordar los problemas de salud mental. Para desarrollar este documento informativo, la Alianza Europea por los Derechos de las Trabajadoras Sexuales (ESWA) primero investigó la literatura existente en el campo del trabajo sexual y la salud mental. En segundo lugar, ESWA llevó a cabo una investigación utilizando dos métodos diferentes: una consulta electrónica en línea abierta a todos los miembros de ESWA y dos grupos focales exclusivos para trabajadorxs sexuales para explorar los problemas con mayor profundidad. La consulta electrónica recopiló respuestas de 16 organizaciones miembros de ESWA sobre un total de 18 preguntas. Los grupos focales involucraron a ocho trabajadoras sexuales y se llevaron a cabo en inglés y ruso.



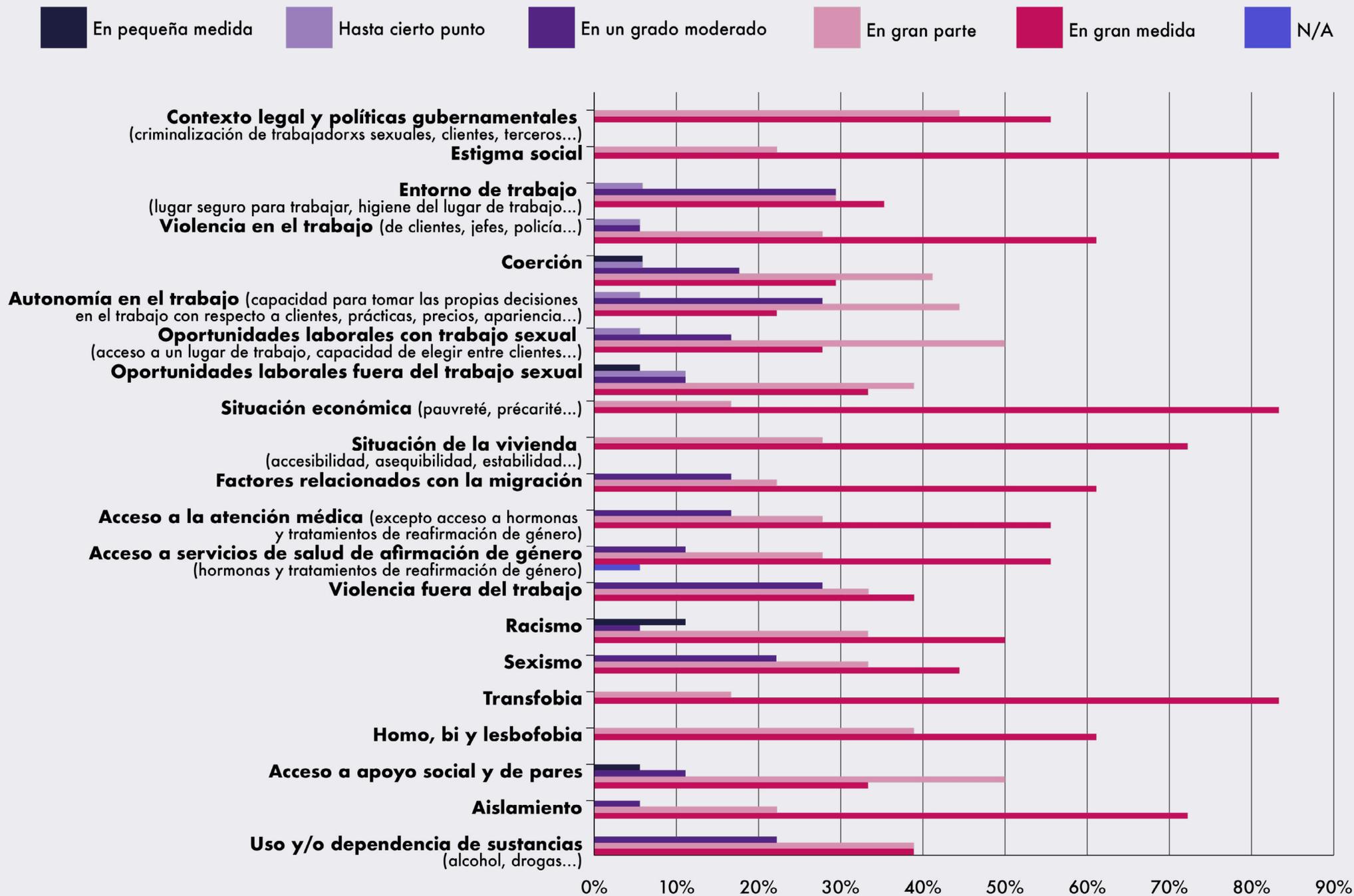
Este documento informativo está organizado en cuatro secciones. El primero trata de los diversos factores que inciden en la salud mental de les trabajadorxs sexuales; el segundo con los obstáculos a los que se enfrentan las trabajadoras sexuales para acceder a una atención de salud mental adecuada; la tercera con los mecanismos de afrontamiento y las mejores prácticas dentro de la comunidad, mientras que la cuarta sección se centra en las recomendaciones para los profesionales y las estructuras de salud mental, así como en las recomendaciones relevantes para las políticas y las recomendaciones para los financiadores.

FACTORES QUE IMPACTAN LA SALUD MENTAL DE LES TRABAJADORXS SEXUALES

Los trabajadorxs sexuales pueden luchar con problemas de salud mental por muchas razones que pueden estar relacionadas con su trabajo, así como completamente independientes de él. Al igual que la población en general, les trabajadorxs sexuales pueden enfrentar problemas mentales relacionados con traumas que no están relacionados con su trabajo sino con otros factores estructurales o interpersonales. Investigaciones recientes realizadas específicamente con profesionales del sexo con problemas de salud mental indicaron que un gran número de participantes experimentaron esos problemas antes de comenzar con el trabajo sexual. Para muchos de ellos, el trabajo sexual se veía como una opción viable para obtener o buscar estabilidad financiera, ya que enfrentaban barreras para obtener y mantener el trabajo convencional debido a sus necesidades de salud mental ([Macioti et al., 2021²](#)).

Sin embargo, existen varios factores estructurales que afectan particularmente a la salud mental de las trabajadoras sexuales. Los factores estructurales son aspectos relacionados con el entorno en el que viven y trabajan las trabajadoras sexuales. Incluyen el estigma, la criminalización (del trabajo sexual y la migración en particular), la pobreza, la falta de vivienda y las malas condiciones laborales. Otros factores que repercuten en la salud mental de les trabajadorxs sexuales son la violencia dentro y fuera del trabajo y los factores relacionados con una mayor marginación interseccional (por ejemplo, basada en la identidad de género, el estado de residencia, la sexualidad, la raza, la etnia, la edad, etc.).

Figura 1. Factores que afectan la salud mental de les trabajadorxs sexuales



ESTIGMA

“El miedo a perder cosas, tu familia, tus relaciones y tus hijos, básicamente tu estatus en la sociedad si sales del armario o si alguien te supera, requiere mucha energía.” Trabajadorx sexual, Finlandia

El principal factor estructural que afecta la salud mental de las trabajadorxs sexuales es el estigma. Investigaciones anteriores muestran que el estigma social es la carga más comúnmente compartida asociada con el trabajo sexual ([Macioti et al., 2021](#)²) independientemente del género y la orientación sexual ([Macioti et al., 2017](#)³). El estigma implica desacreditar a una persona o grupo en función de un atributo, comportamiento o reputación percibidos asociados con ellos ([Fitzgerald-Husek et al., 2017](#)⁴). En su primer estudio sobre el agotamiento y el trabajo sexual, Vanwesenbeeck afirma que las reacciones negativas de los círculos sociales a la práctica del trabajo sexual son un factor importante en el agotamiento ([Vanwesenbeeck, 2005](#)⁵). Como lo confirmó un participante en el grupo focal: *“La gente ve el trabajo sexual como algo más bajo o algo peor”* (Trabajadora sexual, Finlandia). El estigma hacia la industria del sexo está muy extendido y está directamente relacionado con la posición de los trabajadores sexuales dentro de la sociedad. El estigma del trabajo sexual se cruza con otros estigmas que afectan a diversos profesionales del sexo debido a su clase, raza y etnia, orientación sexual e identidad de género, consumo de drogas, discapacidades y la salud mental en sí.

El estigma social impacta en gran medida la salud mental de las trabajadoras sexuales según el 83% de los encuestados y surgió como el factor de mayor impacto durante los grupos focales. Concretamente, el estigma significa que muchas trabajadorxs sexuales temen ser expuestas sobre su trabajo a amigos, familiares, personas al azar, profesionales de la salud, servicios sociales, maestros, autoridades, compañeros de trabajo en otros trabajos, etc. Un participante en el grupo de enfoque indicó que ser denunciado significaba perder el estatus social. Otros trabajadorxs sexuales de nuestro estudio informaron que el estigma significaba no poder llevar una "vida normal":

“La imposibilidad de construir tu vida, tener una familia, un esposo, hijos, etcétera, el estigma de la sociedad porque no estás construido para el sistema.”
Trabajadora sexual, Ucrania

El estigma también significa para muchos tener que vivir una "doble vida":

“Temo perder mi otro trabajo, así que tengo que vivir una doble vida como muchos de nosotros.” Trabajadorx sexual, Finlandia

“El aislamiento se convierte en un mecanismo de supervivencia.”
Red Umbrella Sweden

“A veces tienes que interrumpir la comunicación [con amigos y familiares] porque no te aceptan.” Trabajadora sexual, Ucrania

El aislamiento social y la soledad impactan fuertemente en la salud mental de les trabajadorxs sexuales (más del 70% de los encuestados pensaba que el aislamiento afecta la salud mental en gran medida). La modalidad de trabajo sexual también puede influir en su capacidad para trabajar con colegas frente a trabajar solo. Los participantes en los grupos focales indicaron que la soledad inherente a la escolta era difícil de manejar, mientras que un participante que trabajaba en las calles con sus colegas mencionó que disfrutaba trabajar con las personas que lo rodeaban.



“Cuando ingresas a esta industria, la falta de información es enorme y estás tan solo.” Trabajadora sexual, Finlandia

Otro impacto del estigma en la salud mental es la suposición subyacente de que les trabajadorxs sexuales son víctimas.

“Como trabajadorxs sexuales no se nos pide nuestra opinión, no se nos escucha, son otros los que toman las decisiones y la gente piensa de alguna manera que somos incapaces de elegir por nosotros mismos. No se nos pregunta qué creemos que es lo mejor para nosotros.” Trabajadorx sexual, Finlandia

Esta infantilización de les trabajadorxs sexuales puede crear una imagen negativa de sí mismos y afectar negativamente su salud mental.

El estigma actúa como un factor general que se entrelaza con muchos otros factores estructurales que influyen en la salud mental de les trabajadorxs sexuales, como la criminalización o la violencia.

CRIMINALIZACIÓN DEL TRABAJO SEXUAL

Un factor importante que conduce al estigma, pero que también emerge de él, es la criminalización del trabajo sexual. La posición de las trabajadoras sexuales dentro de la sociedad depende en gran medida del estatus legal del trabajo sexual. La criminalización de las trabajadoras sexuales, terceros o clientes tiene un impacto directo en la salud y el bienestar de las trabajadoras sexuales al marginarlas aún

más (Platt et al., 2018⁶). Criminalizar el trabajo sexual envía el mensaje claro de que el trabajo sexual no es trabajo y que las trabajadoras sexuales son delincuentes o víctimas impotentes, incapaces de tomar decisiones sobre sí mismas. Grandes sectores de los trabajadores sexuales también se ven afectados por otras formas de criminalización, como la criminalización del consumo de drogas y la migración.

En su investigación con 118 profesionales del sexo en Alemania, Italia, Suecia y Reino Unido, Maciotti et al. (2021)² indican que la criminalización del trabajo sexual (incluido el de los clientes) está directamente relacionada con un mayor estigma hacia les trabajadorxs sexuales, lo que a su vez afecta su salud mental y su acceso a la atención de salud mental e incluso al apoyo de sus pares.

VIOLENCIA

El aislamiento social, el estigma y la falta de un entorno legal de apoyo son factores que aumentan el riesgo de violencia, lo que impacta negativamente en la salud mental de les trabajadorxs sexuales. Exponerse a uno mismo no solo significa perder el estatus social, sino que también puede conducir a la violencia:

“Las trabajadoras sexuales son estigmatizadas en la medida en que su seguridad está en riesgo cuando están expuestas.” Red Umbrella Sweden

Las leyes nocivas que penalizan el trabajo sexual impactan negativamente en el poder de negociación de les trabajadorxs sexuales cuando tratan con clientes, exponiéndolas a un mayor riesgo de violencia y trauma y a condiciones laborales precarias o de explotación. Esos factores juegan un papel importante en la salud mental de les trabajadorxs sexuales, como se encontró en investigaciones anteriores (Rössler et al., 2010⁷; Krumrei-Mancuso, 2017⁸). De hecho, se ha informado que la violencia afecta en gran medida la salud mental de los profesionales del sexo por más del 60% de los encuestados.

En muchos países, las trabajadoras sexuales se enfrentan en su mayoría a la violencia de la policía, como informó el miembro de ESWA y la organización dirigida por trabajadoras sexuales Tais Plus en Kirguistán: "de 333 casos documentados en 2020, la mayoría fue violencia por parte de la policía". Los principales tipos de violencia y violaciones de derechos humanos por parte de la policía son la extorsión, la detención arbitraria, las amenazas y el chantaje, la humillación y los tratos degradantes.

“Le tienes miedo a la policía mucho más que a los psicópatas, los ladrones y cualquier otra persona, porque la policía en Ucrania es más peligrosa que todo esto.” Trabajadora sexual, Ucrania

“Hasta que no lleguemos a la despenalización no vamos a lograr mejores vidas porque la corrupción es alta y la policía va a por nosotros porque eso es lo que tienen en sus planes. Intentan buscar indicadores y hacer caso omiso de las personas.” Trabajadora sexual, Ucrania

Incluso cuando la violencia no es perpetrada por la propia policía, la criminalización del trabajo sexual y de la migración impide que la mayoría de les trabajadorxs sexuales se acerquen a la policía cuando son víctimas de la violencia, ya que temen ser repudiadas ([Mai et al. 2021](#)⁹). También se ha descubierto que la criminalización del trabajo sexual, incluida la criminalización de los compradores de servicios sexuales como en el modelo sueco, aumenta la vulnerabilidad de les trabajadorxs sexuales a la violencia: aumenta su precariedad financiera y marginación, lo que lleva a las trabajadoras sexuales a asumir más riesgos, como hacer menos o ninguna evaluación con clientes potencialmente violentos y aceptar ciertas prácticas que previamente no habrían aceptado ([Giametta et al., 2018](#)¹⁰, [SWARM et al., 2019](#)¹¹).

La violencia, así como la tensión constante provocada por el miedo a la violencia, sin duda tienen un impacto grave en la salud mental.

“Estaba en constante tensión porque no sabía qué pasaría después, qué me haría él. Nunca sabes quién es esa persona que conoces. Él puede robarte, puede golpearte, puede matarte.” Trabajadora sexual, Ucrania

*“Negar los derechos a les trabajadorxs sexuales las expone a la violencia.”
Trabajadora sexual, Collectif des femmes de Strasbourg Saint Denis, Francia*

INTERSECCIÓN DE IDENTIDADES

El estigma y la violencia son aún más frecuentes para las trabajadoras sexuales con identidades marginadas que se cruzan, como LGBTI +, trabajadoras sexuales racializadas o migrantes. El 83% de los encuestados ha informado que la transfobia, en particular, tiene un gran impacto en la salud mental de las personas que ejercen el trabajo sexual. Los participantes en los grupos focales informaron tener miedo de caminar por la calle como una persona trans y algunos informaron haber sufrido chantajes por parte de la policía:



“La transfobia hace que todo sea más peligroso. Y la policía también usa esto para intimidar a les transexuales: “todos sabrán si no haces lo que decimos. Se lo diremos a tu familia, a tus padres, a tus vecinos, a todos “. Si alquila un apartamento intenta ocultarlo porque puede perder el apartamento. Tienen muchas herramientas para chantajearte. Y la sociedad también, te odian: recibí amenazas por teléfono.” Trabajadora sexual, Ucrania

Se informó que el riesgo de violencia tanto en el trabajo como en el ámbito doméstico son factores que impactan enormemente en la comunidad de trabajadorxs sexuales trans (Trans sexworks *, Berlín).

Las organizaciones de trabajadorxs sexuales que trabajan específicamente con trabajadorxs sexuales trans en Turquía y en Alemania también informaron que la vivienda inestable es un factor importante que afecta la salud mental de les trabajadorxs sexuales trans (y migrantes). En Berlín, muchas mujeres trans que se dedican al trabajo sexual en la calle comparten habitaciones en hoteles en ruinas y luchan con la falta de privacidad y la presión constante de ganar suficiente dinero para pagar la habitación, una situación que se agravó aún más durante los cierres de COVID-19.

La homofobia, la bifobia y la lesbofobia también son factores que, según se informa, afectan la salud mental de las trabajadoras sexuales en gran medida para más del 60% de los encuestados.

Les trabajadorxs sexuales migrantes que son indocumentados o carecen de documentos válidos también sufren un mayor estrés debido al temor a las sanciones, el arresto y la deportación. Por ejemplo, en Suecia, se estima que les trabajadorxs sexuales migrantes representan entre el 70% y el 80% de todas les trabajadorxs sexuales; son más atacados por las fuerzas del orden que sus colegas suecos y pueden enfrentar la deportación por trabajar en la industria del sexo, según informó Red Umbrella Suecia. En España, la organización liderada por trabajadorxs sexuales OTRAS indicó que durante los encierros, muchas trabajadorxs sexuales indocumentadas no podían salir a comprar comestibles porque estaban preocupadas por ser atacadas y detectadas por la policía que intentaba hacer cumplir las medidas de encierro.

OTROS FACTORES ESTRUCTURALES

El estigma también afecta la salud mental de las trabajadoras sexuales cuando temen perder la custodia de sus hijos, otro trabajo del que puedan depender o la vivienda debido a su trabajo sexual. Más del 70% de los que respondieron nuestra encuesta indicaron (falta de) accesibilidad, asequibilidad y estabilidad a la vivienda como factores que impactan en gran medida en su salud mental. Es importante tener en cuenta que este factor a menudo está relacionado con el trabajo sexual en sí, pero no solo está relacionado con él.



El acceso a la vivienda está fuertemente vinculado a la estabilidad financiera, lo que a su vez impacta en gran medida la salud mental de les trabajadorxs sexuales según el 83% de los encuestados en nuestra encuesta. La necesidad de estabilidad financiera es particularmente crucial para les trabajadorxs sexuales, quienes son los principales proveedores de sus familias, que probablemente sean la mayoría de les trabajadorxs sexuales. Una encuesta nacional de 2018 en Kirguistán indicó que el 73% de las trabajadoras sexuales tienen dependientes (hijos y padres) a quienes mantienen.

La crisis del COVID-19 ha demostrado hasta qué punto les trabajadorxs sexuales viven en situaciones financieras precarias ([ICRSE & SWAN, 2020](#)¹²). Algunas trabajadoras sexuales necesitaban seguir trabajando a pesar de las amenazas legales y de salud debido a la ausencia de cualquier otra fuente de ingresos. Cuando el trabajo sexual es la única fuente de ingresos para les trabajadorxs sexuales y sus familias, es más probable que les trabajadorxs sexuales trabajen en condiciones precarias y peligrosas, lo que impacta fuertemente en su salud mental ([Maciotti et al., 2021](#)²). Algunas trabajadoras sexuales también luchan con las deudas, un factor importante que afecta aún más su salud mental.

Las malas condiciones laborales son otro factor claro que afecta la salud mental de les trabajadorxs sexuales ([Maciotti et al. 2021](#)²; [Maciotti et al. 2017](#)³). Estos incluyen, entre otros, la ausencia de un entorno seguro para trabajar, administradores y operadores que no apoyan o explotan, acuerdos laborales inseguros y la falta de protección y seguridad social de los trabajadores. Van desde condiciones laborales precarias hasta experiencias de explotación y trata, y pueden afectar en gran medida la salud mental de les trabajadorxs sexuales. Reconocer el trabajo sexual como trabajo a través de la despenalización es el primer paso necesario para mejorar la salud mental de les trabajadores sexuales, ya que ayudaría a lograr condiciones de trabajo más seguras, así como el reconocimiento en la sociedad y un mejor acceso al apoyo y la atención médica.

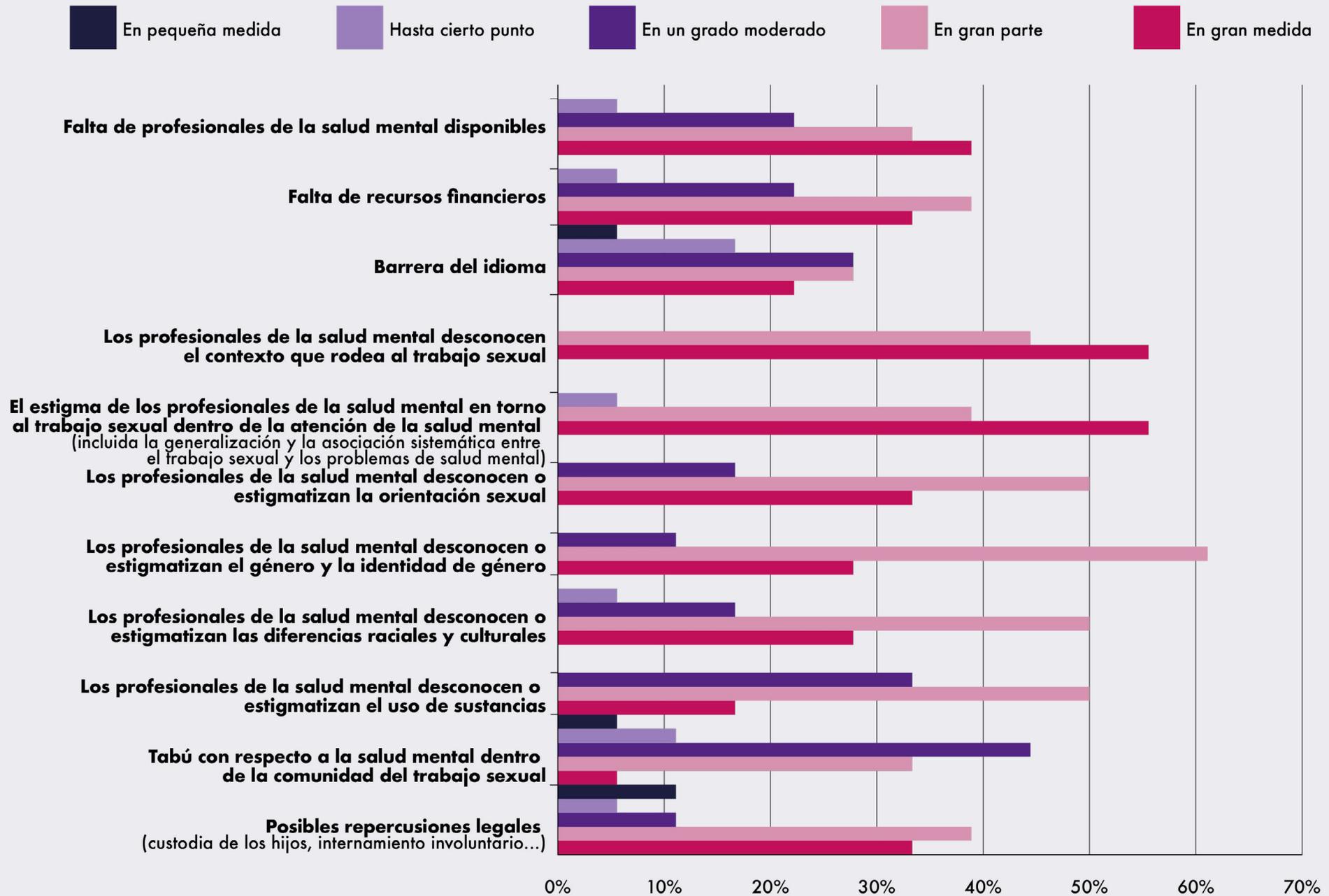
ACCESO A SERVICIOS DE SALUD MENTAL PARA TRABAJADORXS SEXUALES

El estigma contra las personas que ejercen el trabajo sexual también es un factor principal que afecta el acceso de las personas que ejercen el trabajo sexual al apoyo (útil) de salud mental. De hecho, la falta de conocimiento de los profesionales de la salud mental sobre el trabajo sexual y sus ideas preconcebidas contra los trabajadores sexuales son el principal obstáculo que enfrentan las trabajadoras sexuales para acceder a una atención de salud mental de calidad. Esto se combina con el conocimiento insuficiente y las ideas preconcebidas de los profesionales sobre otras cuestiones que preocupan a muchas trabajadorxs sexuales, como la identidad de género, la orientación sexual, las diferencias raciales y culturales y el uso de sustancias.

El miedo a las posibles repercusiones legales y la falta de recursos económicos también son factores que impiden que les trabajadorxs sexuales busquen atención de salud mental.

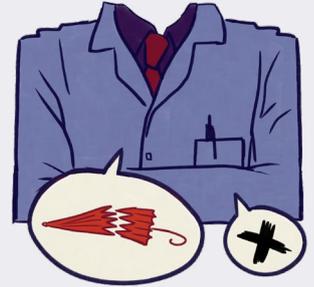
Las personas que ejercen el trabajo sexual se encuentran además sobrecargadas por barreras generales para acceder a una atención de salud mental asequible. En países como Suecia, Finlandia, los Países Bajos, Polonia o Alemania, la escasez de profesionales de la salud mental acreditados provoca largas listas de espera para los pacientes y requiere un papeleo excesivo, lo que disuade a muchos de buscar ayuda. Algunas trabajadorxs sexuales intentan buscar consejeros o terapeutas en el sector privado. Si bien algunas trabajadorxs sexuales informan que pueden pagar la terapia gracias al trabajo sexual, muchas ni siquiera lo consideran, debido a la falta de recursos económicos y / o seguro médico. Más del 30% de los encuestados en nuestra encuesta informaron que la falta de recursos financieros es un obstáculo importante para acceder a la atención de salud mental adecuada.

Figura 2. Obstáculos a los que se enfrentan les trabajadorxs sexuales para acceder a una atención de salud mental adecuada



FALTA DE CONOCIMIENTO Y ESTIGMA ALREDEDOR DEL TRABAJO SEXUAL

Un obstáculo importante para el acceso a una atención médica mental adecuada para los profesionales del sexo es la falta de conocimiento y el estigma que rodea al trabajo sexual entre los profesionales de la salud mental. El 55% de los que respondieron nuestra encuesta clasificaron tanto la falta de conocimiento como el estigma como factores que impactan en gran medida el acceso a la atención de la salud mental [Maciotti et al. \(2021\)](#)² encontraron resultados similares: el 58% de les trabajadorxs sexuales que revelaron su trabajo en terapia tuvieron experiencias malas, críticas y estigmatizantes.



“No conocen la realidad del trabajo sexual y por eso juzgan en función de lo que escuchan.” Trabajadora sexual, Collectif des femmes de Strasbourg Saint Denis, Francia

Los profesionales del sexo en los grupos de enfoque informaron que los terapeutas a menudo los sobrepatologizan, asumiendo que el trabajo sexual y el abuso están automáticamente relacionados y que el trabajo sexual es necesariamente perjudicial para la salud mental. Esto puede llevar a que las trabajadoras sexuales tengan que realizar un trabajo emocional con su terapeuta, en lugar de recibir apoyo ellas mismas, como lo mencionaron varias trabajadoras sexuales durante los grupos focales:

“Hay que apaciguarlos sobre el trabajo sexual.” Trabajadorx sexual, Collectif des femmes de Strasbourg Saint Denis France

“A menudo, las trabajadoras sexuales tienen que educar y hacer trabajo emocional para el terapeuta en sesiones.” Trabajadora sexual, Hydra, Alemania

Un ejemplo de falta de conocimiento y estigma en torno al trabajo sexual es la suposición generalizada de que las trabajadoras sexuales no pueden criar adecuadamente a sus hijos y tomar sus propias decisiones sobre sus vidas.

La falta de conocimiento y el estigma en torno al trabajo sexual pueden ser muy perjudiciales para les trabajadorxs sexuales en terapia. Algunas trabajadoras sexuales informaron haber sido presionadas por sus terapeutas para que dejaran el trabajo sexual ([James et al, 2020](#)¹³), o que se les aconseje que se vayan a su entorno a pesar de que podrían enfrentar consecuencias legales al hacerlo, especialmente en países donde el trabajo sexual y la migración están criminalizados. Algunas trabajadoras sexuales en los grupos focales informaron

haber enfrentado a terapeutas que violaron la confidencialidad al registrar la ocupación de su paciente en sus registros de salud, incluso cuando se les pidió explícitamente que no lo hicieran. Luego, otros proveedores de atención médica y trabajadores sociales pueden acceder a esta información y tener consecuencias enormemente perjudiciales, como perder la custodia de los hijos o, para los inmigrantes indocumentados, enfrentar la deportación.

“Si está tratando de encontrar ayuda, los riesgos son grandes, si encuentra a alguien que tal vez pueda entender, el riesgo sigue siendo enorme. Lo he hecho con un psiquiatra. Le pedí que no lo escribiera en ningún lado y él lo escribió en todos mis papeles y los enviaron a un lugar para obtener apoyo del gobierno y no sé cuántas personas lo leyeron. También escribió que fumaba marihuana cuando era adolescente y los escribía uno al lado del otro como si tuvieran algo que ver con los demás.” Trabajadora sexual, Finlandia

“Me pasó a mí también y tuve que pedirle que lo quitara y no fui más.”
Trabajadora sexual, Finlandia

Esto ilustra cómo ir a terapia puede tener consecuencias nefastas para la salud mental de las trabajadoras sexuales y causar más traumas:

“Cualquiera que teme ser deportado o perder a sus hijos debido a su trabajo o sus experiencias no puede sentirse seguro para resolver sus problemas de salud mental.” Trabajadora sexual, Hydra, Alemania

Les trabajadoras sexuales que buscan ayuda ya se encuentran en una posición vulnerable. El estigma social, incluido el estigma de los proveedores de atención de salud mental, puede hacer que les trabajadorxs sexuales internalicen el estigma en su contra. El estigma internalizado lleva a les trabajadorxs sexuales a pensar que algo está intrínsecamente mal en ellas:

“Debido al estigma externo, las trabajadoras sexuales experimentan estigma interno, autoestigma y, desde adentro, te consideras una persona marginal.”
Trabajadorx sexual, Kirguistán

“Llevo un poco más de diez años en el sistema de salud mental y pensé que era un mal paciente.” Trabajadora sexual, Finlandia

Como consecuencia del estigma social, que considera a les trabajadorxs sexuales como intrínsecamente problemáticas y mentalmente enfermas, las trabajadoras sexuales se enfrentan a la vergüenza y al estigma internalizado cuando necesitan

apoyo de salud mental, lo que puede impedirles buscar ayuda cuando más la necesitan. Tais Plus explica que en Kirguistán es difícil para las trabajadoras sexuales comunicarse incluso cuando existe la posibilidad de que reciban atención médica mental gratuita:

“Debido a que este [trabajo sexual] es vergonzoso, no intentarás buscar ayuda.”
Trabajadora sexual, Finlandia

El miedo que experimentan les trabajadorxs sexuales contribuye al sentimiento de desconfianza hacia los profesionales de la salud mental y algunas trabajadoras sexuales ni siquiera buscan ayuda por este motivo:

“No creo que puedan ayudarnos, no entienden por lo que estamos pasando.”
Trabajadora sexual, Ucrania

INTERSECCIÓN DE IDENTIDADES

Los profesionales del sexo que pertenecen a comunidades particularmente marginadas se enfrentan a más obstáculos para acceder al apoyo de salud mental. Las organizaciones dirigidas por trabajadorxs sexuales en Alemania y Turquía informaron que muchos trabajadorxs sexuales transexuales y trabajadorxs sexuales migrantes no tienen seguro médico público o privado.

Los encuestados de la ESWA informaron que la falta de conocimiento o el estigma relacionado con el género y la expresión de género (61%), la orientación sexual (50%), las diferencias raciales y culturales (50%) y el uso de sustancias (50%) son factores que influyen en el acceso a una atención médica mental adecuada. en gran parte. Es más difícil para las personas que enfrentan múltiples estigmas encontrar terapeutas informados y que no juzguen.

“No existe una educación integral para los expertos que trabajan con la comunidad. Hay un tabú para las trabajadoras sexuales especialmente trans.”
Sex Trabajadora sexual, Hydra, Alemania

Las organizaciones de trabajadores sexuales que trabajan con migrantes también mencionaron las dificultades para encontrar terapeutas con las habilidades lingüísticas adecuadas.



En resumen, el estigma, que ya es el factor más importante que afecta la salud mental de los profesionales del sexo, también está afectando en gran medida a los profesionales del sexo, y en particular a los que se enfrentan a una marginación múltiple, a la hora de acceder a un apoyo de salud mental adecuado y útil. Lo más problemático es que, debido al estigma y la falta de conocimiento, la mayoría de los servicios de salud mental serían perjudiciales para la salud mental de les trabajadorxs sexuales. Esto resalta la urgencia de abordar estos problemas reformando y mejorando radicalmente el sistema de salud mental, e implementando reformas de políticas y leyes en apoyo del reconocimiento y la inclusión de diversas trabajadorxs sexuales en la sociedad.

| *“El sistema me hace más daño que el trabajo sexual.”*

| Trabajadora sexual, Finlandia

| *“Quiero que me traten con respeto.”* Trabajadora sexual, Ucrania

ESTRATEGIAS DE CONTROL E INICIATIVAS DIRIGIDAS POR LES TRABAJADORXS SEXUALES

Para hacer frente al estigma, los problemas de salud mental y la angustia, les trabajadorxs sexuales han identificado diferentes mecanismos de afrontamiento y estrategias para ayudarse a sí mismas, como aprender a establecer límites en el trabajo u optar por declararse como trabajadorxs sexuales y rechazar conscientemente el estigma. Algunas trabajadoras sexuales informan que consumen sustancias como drogas o alcohol para automedicarse ([Maciotti et al., 2021²](#)). Los participantes del grupo de enfoque de ESWA mencionaron otros mecanismos de afrontamiento como ir de compras, comprar flores para uno mismo, caminar en la naturaleza o tener una mascota. Una participante se sumergió en la auto-psicoeducación para comprenderse mejor a sí misma y sus necesidades, después de varias experiencias negativas fuertes en el sistema de salud mental. Otra participante indicó que luego de cambiar sus papeles para que coincidieran con su identidad de género, pudo volver a estudiar y esto le dio un mayor sentido de autoestima:

“Muchas trabajadoras sexuales no acuden a los psicólogos porque no confían en los psicólogos, no confían en que puedan brindarles asistencia. Voy a ver a un terapeuta pero también estudio psicología ahora mismo que he cambiado mis documentos. Es importante para mí personalmente porque he enfrentado problemas de salud mental. En el futuro, me gustaría brindar asesoramiento a la comunidad.” Trabajadorx sexual, Kirguistán

El apoyo entre pares y las redes comunitarias son fundamentales para hacer frente a los problemas de salud mental ([Maciotti et al., 2021²](#)). Todos los participantes de nuestro grupo de enfoque mencionaron la importancia del apoyo entre pares, ya que les trabajadorxs sexuales están mejor equipados para entenderse entre sí:



“El apoyo de los compañeros vale oro. Si suceden algunas cosas malas con los clientes, este es el lugar para obtener comprensión y donde otros le dicen que está bien. Eso es más útil que ir a un médico de salud pública donde nunca se sabe qué va a salir de ellos.” Trabajadorx sexual, Finlandia

Algunos proyectos y organizaciones comunitarios conocidos o miembros de ESWA brindan apoyo que ayuda con los problemas de salud mental, incluso si la salud mental no es el enfoque principal de su trabajo. Por ejemplo, Trans Sex Works *, una organización que trabaja con trabajadorxs sexuales trans mayoritariamente migrantes con sede en Berlín, ofrece un espacio para que les trabajadorxs sexuales

"descansen, duerman y tengan privacidad", lo cual es clave para el bienestar mental de todos. Durante la primera crisis de COVID-19, RFSL, una organización sueca LGBTQI +, brindó apoyo psicológico en línea gratuito para les trabajadorxs sexuales trans, además del acceso a un endocrinólogo y la provisión de productos sanitarios. Sex Work Polska en Polonia paga directamente a los terapeutas para que brinden asesoramiento gratuito a les trabajadorxs sexuales en un entorno seguro.

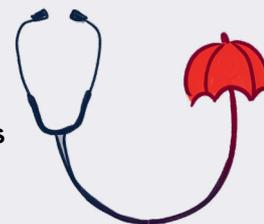
En Kirguistán, Tais Plus utilizó parte de sus limitados fondos para ofrecer asesoramiento gratuito a les trabajadorxs sexuales, mientras que una organización local LGBTI ofrece grupos de apoyo accesibles para las trabajadoras sexuales trans. Kyrgyz Indigo, una de las organizaciones de derechos humanos más grandes de Asia Central, junto con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) desarrollaron un documento en ruso para apoyar la salud mental de los activistas, al que accedieron las organizaciones de trabajadorxs sexuales: "[Directrices para la prevención del agotamiento emocional para activistas de poblaciones clave en crisis / emergencia, incluido COVID-19.](#)"¹⁴ En Portugal, Espaço Intendente es un proyecto comunitario dirigido a trabajadorxs sexuales, personas trans, migrantes y personas sin hogar. Proporcionan pruebas de ITS gratuitas y anónimas, servicios de salud mental, asesoramiento y derivación a otros servicios de salud. El proyecto ha sido bien recibido por les trabajadorxs sexuales. Los servicios brindados son muy rápidos cuando se trata de brindar un profesional de salud mental o acceso a medicamentos. El servicio adopta un enfoque de no victimizar ni patologizar a les trabajadorxs sexuales y es gratuito, anónimo y se realiza independientemente de su situación migratoria regular o irregular.

Los participantes en los grupos focales enfatizaron la importancia de crear comunidades y lugares seguros para las trabajadoras sexuales. En general, los espacios donde les trabajadorxs sexuales pueden reunirse y conversar son muy importantes para combatir el aislamiento y el intercambio de manera informal. Por ejemplo, Hydra, una organización liderada por trabajadorxs sexuales con sede en Berlín, ofrece una compensación económica a les trabajadorxs sexuales por organizar talleres gratuitos para otras trabajadorxs sexuales. Durante los bloqueos de COVID-19, les trabajadorxs sexuales individuales han ofrecido clases de yoga en línea gratuitas para y por trabajadorxs sexuales.

Otras iniciativas compilan y proporcionan listas de terapeutas favorables a les trabajadorxs sexuales o educan a los terapeutas sobre el tema del trabajo sexual. Entre ellos se encuentran la Pineapple Support Society, una plataforma en línea para trabajadorxs sexuales y personas LGBTI que les ayuda a encontrar el terapeuta adecuado; la Asociación Solidaria Pink Life LGBTI en Turquía, National Ugly Mugs en el Reino Unido y Roter Stöckelschuh en Alemania. ESWA también desarrolló un programa para apoyar la salud mental de les trabajadorxs sexuales durante la pandemia. El proyecto de salud mental de ESWA financiado por ILGA Europa ofreció apoyo gratuito para les trabajadorxs sexuales en forma de seminarios web abiertos a todos los miembros de ESWA sobre temas como ansiedad, adicción, violencia sexual, suicidio e imagen corporal. Paralelamente a los talleres, un grupo cerrado compuesto por activistas por los derechos de les trabajadorxs sexuales LGBTI también se reunió de forma regular con terapeutas, con el fin de apoyarse mutuamente durante la duración del proyecto.

RECOMENDACIONES

En consonancia con las investigaciones existentes, integradoras de la comunidad, sobre el acceso de les trabajadorxs sexuales a los servicios de salud mental ([Maciotti et al., 2021²](#)) Los resultados de la encuesta y los grupos focales de la ESWA apuntan a las siguientes recomendaciones:



Recomendaciones a los profesionales de la salud mental:

- Nunca asuma que el trabajo sexual es la razón de cualquier problema de salud mental que experimenten les trabajadorxs sexuales. Pregúnte siempre a su cliente trabajadorx sexual si le gustaría hablar sobre su trabajo sexual: a menos que sus clientes quieran que lo haga, no se centre en el trabajo sexual en su terapia.
- Sea abierto y escuche a su paciente trabajadorx sexual. Les trabajadorxs sexuales que informaron haber tenido buenas experiencias en terapia dijeron que su terapeuta estaba ansioso por saber más sobre el trabajo sexual y estaba dispuesto a escuchar de ellos si sus problemas estaban relacionados con el trabajo sexual o no.
- Deconstruya y reflexione sobre sus propios prejuicios en torno al trabajo sexual. Esto incluye la deconstrucción de prejuicios y estigmas relacionados con el trabajo sexual, las sexualidades no normativas, la diversidad de género, la raza, la migración y el consumo de drogas. Les trabajadorxs sexuales no son un grupo homogéneo, escuche a diferentes trabajadorxs sexuales con diferentes experiencias vividas.
- Edúquese a sí mismo. Lea la investigación dirigida por trabajadorxs sexuales sobre salud mental y trabajo sexual. Siga las capacitaciones dirigidas por trabajadorxs sexuales. Conéctese con otros profesionales que colaboran y trabajan con trabajadorxs sexuales y otras comunidades marginadas.
- Aplique siempre un código de conducta relacionado con la confidencialidad. No revele el trabajo de un trabajadorx sexual sin su consentimiento a nadie, y nunca lo registre en registros de salud compartidos.
- Vea [aquí¹⁵](#) para más pautas para los terapeutas que tratan con trabajadorxs sexuales.

Recomendaciones a las estructuras de salud mental:

- Deconstruya los prejuicios relacionados con el trabajo sexual pero también relacionados con el sexo, el género y los roles de género, la raza, la orientación sexual y el uso de drogas dentro de su estructura. Establezca encuestas, grupos focales, asesoramiento y capacitación para sus profesionales, para evaluar y desafiar sus propios estigmas y prejuicios sobre el sexo y el trabajo sexual, el género y los roles de género, la raza y la orientación sexual.

-
- Organice capacitaciones para sus profesionales de la salud mental a cargo de profesionales del sexo. Póngase en contacto con una organización dirigida por trabajadorxs sexuales y pague a les trabajadorxs sexuales por su experiencia.

Recomendaciones de política general para los gobiernos:

- Despenalizar el trabajo sexual. Esto incluye a les trabajadorxs sexuales de todos los sectores, así como a les trabajadorxs sexuales migrantes, clientes y terceros. Reconocer el trabajo sexual como trabajo, apoyar la autoorganización y sindicalización de les trabajadorxs sexuales y regularlo de acuerdo con las leyes laborales. La despenalización es el primer paso hacia la desestigmatización, que se correlaciona con menos violencia y mejor acceso a la salud para les trabajadorxs sexuales.
- Reconocer el trabajo sexual como trabajo, proporcionar a les trabajadorxs sexuales acceso a los derechos laborales y apoyar la autoorganización y sindicalización de les trabajadorxs sexuales.
- Siempre consulte e involucre a las organizaciones y comunidades de trabajadorxs sexuales en el desarrollo de cualquier ley y política que las afecte directa o desproporcionadamente.
- Introducir leyes contra la discriminación para las trabajadorxs sexuales y asegurar su aplicación exitosa. Eliminar la aplicación injusta de leyes, sanciones y regulaciones contra les trabajadorxs sexuales. Las personas que ejercen el trabajo sexual deben acceder a los servicios de salud sin temor a posibles consecuencias, como ser expulsados, despedidos de otros trabajos o perder la custodia de sus hijos.
- Financiar organizaciones dirigidas por trabajadorxs sexuales. Elles saben mejor lo que necesita la comunidad de trabajadorxs sexuales.

Recomendaciones de políticas específicas de salud para los gobiernos:

- Implementar un cortafuegos entre las autoridades de inmigración y los servicios de salud. Los migrantes indocumentados deben poder buscar atención médica sin temor a ser deportados.
- Dirigir más fondos al sistema de salud (mental). Financiar la formación y el trabajo de más profesionales de la salud (mental). Garantizar la prestación de atención de salud (mental) gratuita para las poblaciones marginadas, como les trabajadorxs sexuales.
- Incluir a les trabajadorxs sexuales y sus organizaciones en el desarrollo de planes de acción nacionales relacionados con la salud mental.
- Financiar a les trabajadorxs sexuales y las organizaciones de trabajadorxs sexuales para que proporcionen capacitación a los profesionales de la salud mental, o financiar la estructura de salud mental para pagar las capacitaciones dirigidas por los trabajadorxs sexuales.

-
- Incentivar programas y oportunidades de capacitación para trabajadorxs sexuales que deseen convertirse en consejeros certificados o profesionales de la salud mental.
 - Establecer estructuras de atención médica dirigidas por trabajadorxs sexuales. Pague a les trabajadorxs sexuales por su experiencia. Involucrar a les trabajadorxs sexuales en la toma de decisiones y darles posiciones de liderazgo.

Recomendaciones a la Comisión Europea:

- Incluir organizaciones y redes dirigidas por trabajadorxs sexuales en la formulación de políticas y consultas en todas las áreas de políticas que afecten a les trabajadorxs sexuales.
- Financiar organizaciones dirigidas por trabajadorxs sexuales y otras organizaciones clave dirigidas por poblaciones a nivel nacional y regional.

Recomendaciones a los financiadores:

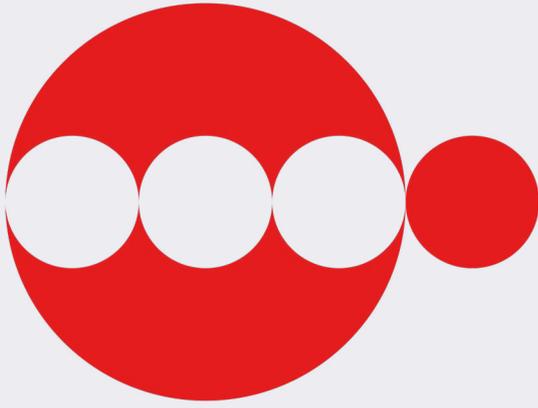
- Financiar organizaciones nacionales dirigidas por trabajadorxs sexuales, así como redes regionales y mundiales. La financiación no debe estar vinculada a la prestación de servicios y proyectos específicos, sino que debe incluir un apoyo comunitario sostenido y de amplio alcance y financiación para la promoción.
- Consulte con les trabajadorxs sexuales y sus organizaciones sobre las necesidades de sus comunidades. Adáptese a esas necesidades en lugar de requerir que las organizaciones comunitarias se adapten a sus suposiciones y expectativas para poder recibir fondos.
- Financiar investigaciones dirigidas por la comunidad sobre el trabajo sexual y la salud mental.

Recomendaciones a los investigadores:

- Desarrollar propuestas de investigación en asociación con organizaciones dirigidas por trabajadorxs sexuales para garantizar que las prioridades de la comunidad se reflejen en los diseños de investigación.
- Involucrar a les trabajadorxs sexuales en todos los pasos de la investigación. Trabajar junto con organizaciones dirigidas por trabajadorxs sexuales. Contratar trabajadorxs sexuales como investigadores y entrevistadores.
- Pague a les trabajadorxs sexuales por su trabajo y experiencia, incluso como entrevistadas.
- Garantizar la difusión de los resultados de la investigación en asociación con organizaciones dirigidas por trabajadorxs sexuales y más allá de los círculos académicos.

REFERENCIAS

1. Fedorko et al., [Sex workers on the frontline: An abridged version of the original ICRSE report: 'The role of sex worker rights groups in providing support during the COVID-19 crisis in Europe'](#), 2021
2. Maciotti et al., [Sex Work and Mental Health. Policy Relevant Report. Access to Mental Health Services for People Who Sell Sex in Germany, Italy, Sweden, and UK](#), 2021
3. Maciotti et al., [Sex Work and Mental health - Briefing Paper](#), 2017
4. Fitzgerald-Husek et al., [Measuring stigma affecting sex workers \(SW\) and men who have sex with men \(MSM\): A systematic review \(2017\)](#)
5. Ine Vanwesenbeeck, [Burnout among female indoor sex workers](#), 2005
6. Platt et al., [Associations between sex work laws and sex workers' health: A systematic review and meta-analysis of quantitative and qualitative studies](#), 2018
7. Rössler et al, [The mental health of female sex workers](#), 2010
8. Elizabeth J. Krumrei-Mancuso, [Sex Work and Mental Health: A Study of Women in the Netherlands](#), 2017
9. Mai et al., [Sexual humanitarianism. Understanding agency and exploitation in the global sex industry](#), 2020
10. Giametta et al., [The impact of the 'Swedish model' in France: chronicle of a disaster foretold](#), 2018
11. SWARM et al., [Nordic Model in Northern Ireland a total failure: no decrease in sex work, but increases in violence and stigma](#), SWARM, 20 September 2019
12. SWAN & ICRSE, [COVID-19 crisis impact on access to health services for sex workers in Europe and Central Asia](#), 2020
13. James & Hamburg, [The situation of migrant sex workers in the Netherlands](#), 2020
14. Kyrgyz Indigo & United Nation Population Fund (UNFPA) "[Guidelines for the prevention of emotional burn-out for activists from key populations in crisis/emergency including COVID-19](#)", 2020 (in Russian only)
15. Antebi-Gruszka et al., [Guidelines for mental health practice with clients who engage in sex work](#), 2019



**european
sex workers
rights
alliance**

ESWA

European Sex Workers' Rights Alliance

Eerste Helmersstraat 17 D * 1054 CX Amsterdam, The Netherlands

www.eswalliance.org

info@sexworkeurope.org

Gracias al generoso apoyo de ILGA-Europe

SUPPORTED BY
ILGA
EUROPE 